

Asamblea 7

ESPIRITUALIDADES Y RELIGIONES

*Si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían al sicomoro:
“arráncate y plántate en el mar”, y los habría obedecido
(Lc 17,6)*

Palabra Clave: Religiones – Cultura

Frase Clave: Cultura, lugar de encuentro de Dios



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este Séptimo Encuentro. La propuesta hoy es acercarnos a un tema que es apasionante y enriquecedor, aunque no deja de ser polémico para nuestra realidad ecuatoriana: “Espiritualidades y Religiones”.

Son muchas las maneras cómo la gente se acerca a la comunión con Dios, a título personal o comunitario. Nos preguntamos si esto nos enriquece en la fe o si, por el contrario, debe haber una sola forma de manifestar nuestra fe. Tema difícil, pero que debemos abordar.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, ¿a quién debemos darle de comer hoy?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



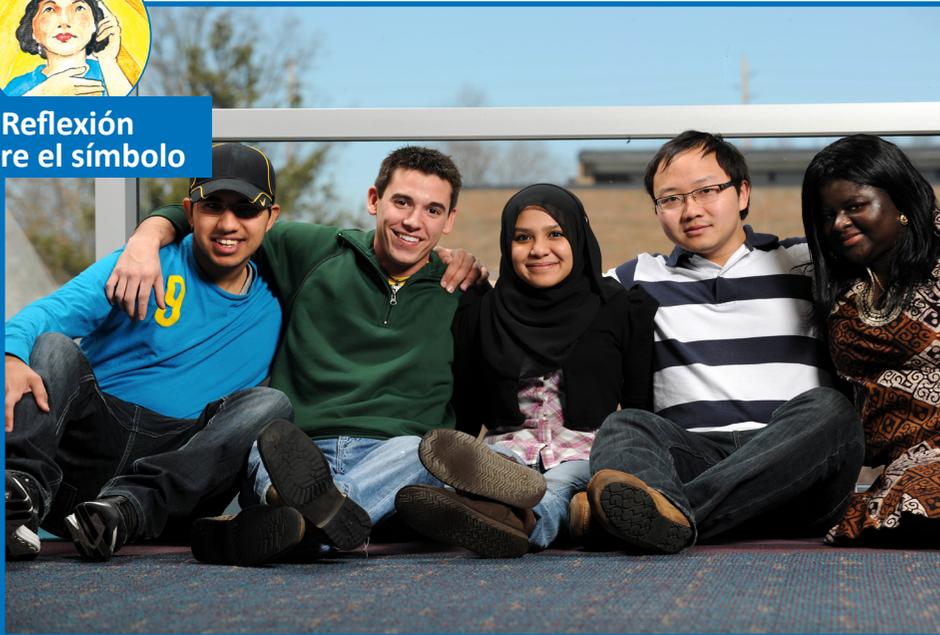
Canto: Iglesia Peregrina

Oración

Gracias, Señor, porque en este encuentro podremos ver las características de la verdadera oración, llena de fe, humildad, perseverancia y confianza. Tú nos has dicho que siempre que la oración sea sincera, será infaliblemente efectiva, porque Tú siempre la vas a escuchar. Ayúdanos hoy a tener un corazón abierto a todas las personas, no sólo a quienes comparten nuestra fe, sino también a aquellos que tienen diferentes modos de vivir, de pensar y de concebir su experiencia de Dios. Te lo pedimos en el amor del Señor Jesucristo que nos une todos los días. **Amén.**



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué significa para ti “ecumenismo”?
- ¿Cuál es la riqueza espiritual de nuestras culturas?

Ya hemos dicho antes que los seres humanos somos seres sociales por excelencia. No podemos vivir solos; necesitamos de los demás para realizarnos. Esa búsqueda de cercanía es más urgente cuando se trata de compartir la fe, la espiritualidad, las prácticas religiosas.

Sin embargo, muchas veces, por diferencias religiosas y espirituales terminamos divididos. ¡Debemos buscar la unidad en la diversidad! Eso se llama Ecumenismo, esfuerzo humano, guiado por el Espíritu Santo, para restablecer la unidad

de los cristianos. Respetando las diferencias, debemos levantar juntos la voz para invocar a Dios Uno y Trino y confesar que Jesús es el Señor. Casi todos, aunque de distinta manera, aspiramos a una Iglesia única y visible.

Dialoguemos

- ¿Has participado en algún encuentro ecuménico?
- ¿Cómo te has sentido en esos momentos, desde tu experiencia como cristiano católico?
- Como Iglesia, ¿qué podemos hacer para expresar nuestra fe, sin rechazar a nadie?



El Papa Francisco nos dice

Entre los cristianos estamos aún divididos; existen diferencias sobre las nuevas cuestiones antropológicas y éticas que hacen más difícil nuestro camino a la unidad. Ante esta realidad no podemos ceder al desaliento y la resignación, sino continuar confiando en Dios que pone en el corazón de los cristianos semillas de amor y unidad para afrontar con renovado vigor y hacer frente a los desafíos ecuménicos de hoy: cultivar el ecumenismo espiritual y caminar juntos en el camino del Evangelio... a pesar de los problemas no resueltos que aún nos separan, hay un deseo fuerte de caminar juntos, de orar, de conocer y amar al Señor, de colaborar en el servicio y en la solidaridad con los débiles y los que sufren. Estoy convencido del camino común, con la guía del Espíritu Santo y aprendiendo unos de otros.

En estos años, ha cambiado la actitud de nosotros los católicos hacia los cristianos de otras Iglesias y Comunidades Eclesiales, y ahora pertenece al pasado la hostilidad y la indiferencia que habían cavado zanjas aparentemente insalvables y producido heridas profundas, mientras se ha iniciado un proceso de curación que permite aceptar al otro como

hermano o hermana, en la unidad profunda que nace del bautismo. Este cambio de mentalidad... puede y debe penetrar siempre más a fondo en la enseñanza teológica y en la praxis pastoral de las diócesis, institutos de vida consagrada, asociaciones y movimientos eclesiales. En todos los fieles debe permanecer siempre viva la conciencia del compromiso que comporta la voluntad de Jesús expresada en su oración al Padre, la vigilia de la pasión: 'que todos sea una sola cosa'.

(“La meta del Ecumenismo: principios, oportunidades y desafíos en los 50 años de la Unitatis Redintegratio”).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Marcos 7, 24-30

Marcos nos muestra cómo Jesús atiende a una mujer extranjera, de otra raza y religión, lo que era prohibido por la ley judía. Inicialmente, Jesús no quería atenderle, pero la mujer insistió y consiguió lo que quería: la curación de su hija.

Con este texto, Jesús nos invita a abrir nuestra mente, para ir más allá de la visión tradicional. En la multiplicación de los panes, insiste que debemos compartir (Mc 6,30-44); en la discusión sobre lo puro e impuro, declara que todo alimento es puro (Mc 7,1-23); ahora, con el episodio de la cananea, supera la frontera de lo exclusivo y acoge a quien no pertenece al “pueblo”. Esta iniciativa de Jesús es fruto de su experiencia de Dios Padre abierto a todos los hombres y mujeres de buen corazón.

Dialoguemos

- ¿Por qué crees que Jesús intentaba pasar desapercibido en la región de Tiro y Sidón?
- ¿En qué detalles se aprecia la fe de la mujer siro-fenicia?
- ¿Por qué le dijo Jesús a la mujer que deje que se sacien primero los hijos? Trata de explicar la actitud de Jesús y luego piensa cuáles son los requisitos para obtener las “migajas” de amor

b. Estudio del texto

Vamos a profundizar el texto de la mujer siro-fenicia, texto de gran fuerza de fe, esperanza y fortaleza. Esta mujer sin nombre, como casi todas las mujeres en la Biblia, actúa, organiza, hace reflexionar y lleva a actuar a Jesús. Es una motivación para que todos, empezando por los más pequeños, elevemos la estima, a fin de ser portadores del mensaje liberador de la Palabra, cuyo mensaje se resume en que “la Buena Nueva no es sólo para los hijos de Israel”.

Una mujer extranjera, que no es israelita, es decir es una “pagana” de otra raza y religión, se acerca a Jesús, se lanza a sus pies y empieza a suplicarle por su hija enferma, para que la cure, ya que está poseída por un espíritu impuro. Como pagana, esta mujer no tenía problema alguno en acercarse a Jesús; pero para Jesús, como judío ¡sí había problemas para convivir con un pagano!

De ahí la respuesta de Jesús: fiel a las normas de su religión, le dice que no conviene tirar el pan de los hijos y dárselo a los perros. Frase dura. La comparación es sacada de la vida familiar. Hasta hoy, niños y cachorros es lo que más hay en los barrios pobres. Jesús afirma una cosa cierta: ninguna madre saca el pan de la boca del hijo para dárselo a un perrito. El hijo era el judío y el cachorro, el pagano.

En el AT, por causa de la rivalidad entre los pueblos, un pueblo acostumbraba llamar a otro “perro”

(1Sam 17,43), forma grosera para decirle que era “pagano”. Eso era un insulto de grueso calibre (Mt 15,21-28), dedicado a varones y a mujeres (Deut 23,18). Nosotros también solemos usar esa frase como insulto: “es un perro”, para referirnos a quien consideramos ruin o dedicado a la prostitución.

El evangelio de Mateo explica el porqué del rechazo de Jesús: “He sido enviado a las ovejas perdidas de Israel” (Mt 15,24). La reacción de la mujer sorprende: concuerda con Jesús, pero muy finamente, sin agresividad, revanchismo o ironías, le hace caer en cuenta a Jesús que la misión debía extenderse a todo el mundo: “Sí, Señor, pero recuerda que los perros comen bajo la mesa las migajas que botan los niños”. Es como si dijera: “Si, soy una perrita, pero tengo derecho, al menos sobre las migajas”... Ella sacó una conclusión de lo dicho por Jesús y le recordó que en el Reino de Dios, hasta los perros tienen derecho al alimento.

En la “casa de Jesús”, es decir la comunidad cristiana, la multiplicación del pan había dejado 12 cestos llenos de pan (Mc 6,42), para que perritos como esta mujer, coman y no pasen necesidad. Por eso Jesús queda gratamente sorprendido: “Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”. Mateo amplía la respuesta de Jesús: “¡Grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!” (Mt 15,28). Si Jesús atiende la súplica de la mujer es porque comprende que el Padre quiere que él escuche la

petición del extranjero, del lejano. ¡Observando la actitud de la mujer es como Jesús descubre la voluntad del Padre en los hechos cotidianos!

La actitud de la mujer abre un nuevo horizonte en la vida de Jesús. A través de ella, Él descubre mejor que el proyecto del Padre es para todos los que buscan Vida y quieren librarse de las cadenas que aprisionan. Es la respuesta de una mujer “pagana”, que viene de otra religión, mujer sencilla, honesta, sincera, capaz de arrancar un gesto de amor, que hace que el proyecto misionero de liberación llegue a todos: despreciados, marginados, excluidos, excomulgados, desechados, abandonados...

A lo largo del Evangelio hay una apertura creciente hacia los demás pueblos. De este modo, Marcos lleva a los lectores a abrirse, poco

a poco, a la realidad del mundo y a superar ideas preconcebidas que impiden la convivencia entre la gente. Esta apertura a los demás aparece de forma clara en la orden que el Resucitado da a los discípulos: “Vayan por el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación” (Mc 16,15).

Las siro-fenicias se han multiplicado en nuestra sociedad. Hoy están en todas partes, compartiendo su encuentro con el Señor, abriendo las puertas a todos los hombres y mujeres, sin cuestionar su cultura, espiritualidad o religión. Testimonios de ellas son Juana de Arco, Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Teresa de Calcuta, y muchas más, que captaron el mensaje contra la marginación y el sexismo, haciendo que la igualdad y la justicia sean para todos y todas.

Dialoguemos

- En el barrio donde vives, ¿hay gente de otras religiones? ¿Cuáles? ¿Cómo es la relación?
- ¿Qué haces tú, concretamente, para convivir en paz con personas de otras iglesias?
- ¿A qué nos invita la mujer siro-fenicia hoy?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

Por encima de cualquier religión o cultura, está la persona humana como imagen y semejanza de Dios, que no se conforma con estar al margen de la salvación, sino que como la mujer

sirio-fenicia exige (incluso a Jesús) que se respete el derecho de todos a ser hijos e hijas de Dios.

El pasaje nos muestra que todos los seres humanos, de cualquier lugar y de cualquier religión o cultura, tiene grandes necesidades

espirituales, y que desde lo profundo de sus corazones claman a Dios, y esperan respuestas, a través de nuestra misericordia, esa misma caridad que el Señor nos ha mostrado. Por lo tanto, aunque nuestra tarea misionera se dirija primeramente a nuestros hermanos en la fe, de ningún modo eso puede significar exclusividad. Nuestra fe debe ser apertura para ir por todo el mundo, anunciando la salvación.

Es la fe de esta mujer la que logra eliminar las barreras y nos permiten

llegar al corazón mismo de Dios. Este es un claro ejemplo de que ninguna persona hambrienta, que se acerque a la mesa abundante del Señor, quedará sin saciarse. Sólo hace falta fe, entendida como aceptar a Jesús, su Palabra y su Proyecto, vivido junto al hermano, el de aquí y el de allá”.

¿Qué necesito para recibir el gesto de amor que recibió esta mujer? ¿Al elegir la salvación, realmente cambié mis hábitos? ¿Vivo mi libertad como hijo de Dios o sigo encadenando?



Celebración

Formamos un círculo y de manera espontánea rezamos el salmo 62, intercalando cada estrofa con el coro de la canción “No soy de aquí”.

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad no porvenir y ser feliz es mi color de identidad

En Dios solamente espera en silencio mi alma; De Él viene mi salvación.

Sólo Él es mi roca y mi salvación, Mi baluarte, nunca seré sacudido.

¿Hasta cuándo atacarán a un hombre, Todos ustedes, para derribarlo, Como pared inclinada, como cerca que se tambalea?

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad no porvenir y ser feliz es mi color de identidad

Ellos solamente consultan para derribarlo de su eminencia; En la falsedad se deleitan; Bendicen con la boca, Pero por dentro maldicen.

Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, Pues de Él viene mi esperanza.

Sólo Él es mi roca y mi salvación, Mi refugio, nunca seré sacudido.

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad no porvenir y ser feliz es mi color de identidad

En Dios descansan mi salvación y mi gloria; La roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios. Confíen en Él en todo tiempo, Oh pueblo; derramen su corazón delante de Él; Dios es nuestro refugio.

Los hombres de baja condición sólo son vanidad, y los de alto rango son mentira; En la balanza suben, todos juntos pesan menos que un sopro.

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad no porvenir y ser feliz es mi color de identidad

No confíen ustedes en la opresión, Ni en el robo pongan su esperanza; Si las riquezas aumentan, no pongan el corazón en ellas.

Una vez ha hablado Dios; dos veces he oído esto: que de Dios es el poder; y tuya es, oh Señor, la misericordia, Pues Tú pagas al hombre conforme a sus obras.



Canto: “Juntos como hermanos”



**Próximo
encuentro**

Para la próxima reunión trabajaremos el tema de la “Mujer, protagonista de la vida plena”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

